

AMAZONIA PANDINA AMENAZADA

Carlos Capriles Farfan

Artículo publicado originalmente en: NUEVA CRONICA / N° 45

El departamento de Pando cuenta con una superficie de 63.827 km² y representa solamente el 5.8 % del territorio nacional. Según el Censo del 2001, posee una población de 52.525 habitantes, aunque esa cifra actualmente está aumentado considerablemente. Biológicamente está considerado como en territorio "megadiverso" por la gran variedad tanto de flora como de fauna que posee ese exuberante territorio. Los bosques de tierras firmes son dominados por plantas de castaña, siringa, palmares y árboles de finas maderas como la mara, roble, cedro, palo maría entre otras muchas y algunas especies que son aun desconocidas para la ciencia. Asociados a estos tupidos montes viven una gran diversidad de animales donde los grandes mamíferos, en particular de primates y aves que son predominantes y los ríos contienen ricas comunidades de peces. En tal sentido esa región se convierte para los científicos y para los amantes de naturaleza, en algo así como el "Edén de la amazonia boliviana".



Ecológicamente el departamento de Pando es una muestra abierta de la biodiversidad que posee el Amazonas en su fracción Sur y se convierte en el último reducto de conservación de numerosas especies que en los países vecinos de Brasil y del Perú ya se han extinguido por la fuerte carga humana a la cual han sido expuestas. Por otra parte, son muy pocos y en pequeñas locaciones los estudios de evaluación biológica que se han realizado. Pese a todas estas limitantes se sabe que muchas de las especies que se encuentran en Pando son raras o se hallan en peligro de extinción en otros lugares de la Amazonia o son endémicas

(que sólo viven) en Bolivia, o ambas cosas. Pero aun hay más, la mayoría de todas las especies que habitan en el departamento de Pando no se repiten o habitan otro lugar de nuestro territorio, por eso, es importante conocer y proteger éste patrimonio natural que generosamente la naturaleza le proporcionó a nuestro país.

Desde siempre el departamento de Pando fue un territorio poco poblado y casi nada disturbado, aunque se conoce que antes de la llegada de los españoles, ya los Jefes Incas Yahuar Huacaj en el Siglo XIII y posteriormente Huyana Cápac envió a Hurcu Huaranca con 10.000 hombres a conquistar esas ubérrimas tierras, pero fueron repelidos por los diversos grupos originarios amazónicos según apunta Gracilazo de la Vega en su libro "Comentarios Reales". Posteriormente con la llegada de los españoles las expediciones fueron numerosas, buscado el Reino de El Dorado y el Gran Paitití donde encontrarían grandes riquezas, pero las plagas y las diferentes enfermedades los hicieron retroceder. Con la llegada de la Revolución Industrial y el auge de la goma a finales de los Siglos XIX y principios del Siglo XX el Territorio del Norte del país, nuevamente tuvo que, albergar una gran cantidad de colonos y nuevos residentes que se dedicaron a la siringa, los mismos que utilizaron a los animales y plantas del monte para cubrir sus mínimas necesidades vitales.

Durante la década de los años setenta se persiguió como nunca a los animales y muchos sucumbieron ante los cazadores de pieles, que tenían buen precio en los mercados internacionales. También los gobernantes de entonces, dotaron de tierras a pocas personas del lugar y a muchas que ni siquiera conocían sus nuevos predios. Así mismo, se dieron concesiones forestales y se realizaron prospecciones sísmicas en busca de encontrar nuevos posos petroleros. En las últimas décadas, la rápida expansión de las actividades madereras, combinadas con la deforestación de grandes extensiones de bosques destinadas a implementar campos de ganaderos para realizar una incipiente industria ganadera, que llegue a cubrir las necesidades cárnicas de los vecinos países de Perú y Brasil, amenazó seriamente la gran riqueza biológica de Pando y fue notable el daño ocasionado a esas inmensas selvas prístinas y a la fauna en su conjunto al desmonta los bosques.

Pero, contrariamente ese increíble territorio, sabiamente fue dotado para que vivan otros seres vivientes como son: la gran variedad de plantas, palmeras, orquídeas, aves, mariposas y numerosos animales, tanto vertebrados como invertebrados. Todo eso sin llegar a contar hongos, helechos bromelias y frutos tropicales. Pese a no contar con inventarios actualizados podemos afirmar que sus inmensos bosques albergan mas de 2.000 diferentes especies de plantas vasculares, posee cerca de 600 especies de aves que representa el 42 % de las que habitan nuestro territorio, los mamíferos que se registran son mas de 120 especies, siendo los monos con mas de 15 especies los mas relevantes, por lo que Pando se convierte en el área de mayor concentración de primates del mundo. De la misma manera, es tremendamente alto en numero de especies de anfibios, reptiles y peces a los cuales hay que realizar mayores inventarios para actualizar los datos. De esa gran diversidad de especies varias se encuentran en peligro de extinción o ya se han extinguido en otros sitios.

Hoy, nuevamente la gran biodiversidad que posee el departamento de Pando, lejos de que el actual gobierno plantee, una política sería de conservación de esos únicos y maravillosos recursos naturales que bien podrían ser utilizados en programas y proyectos de desarrollo sostenible como el aprovechamiento de la almendra, de los frutos del monte y de potencializar programas de ecoturismo que podrían beneficiar a las comunidades locales, se piensa en la translocación de mas de 2.500 familias de nuevos colonos que llegaran solamente a destruir el monte y aprovecharse de las proteínas de los animales silvestres como lo hicieron antes en otros lugares.

Son numerosos los ejemplos de traslados de campesinos de un lugar a otro; recordemos dos experiencias fatales para la fauna y la flora. En 1985 la relocalización de mineros a los nuevos asentamientos de Yucumo-Rurrenabaque ocasionó trastornos ecológicos irreversibles a una zona reconocida por la UNESCO como Reserva de la Biosfera. Actualmente el uso tradicional de la tierra cambió de función; de forestal se volvió "agrícola" a pequeña escala y la tierra también cambió de dueños. Los campesinos lograron sobrevivir, gracias al movimiento que se presenta el centro turístico de Rurrenabaque y el Madidi, donde pueden vender sus productos. Para el bosque fue fatal tal experiencia, se devastaron inmensos montes maderables y la fauna sucumbió fatalmente ante el nuevo propietario de la tierra, que tenía que satisfacer sus necesidades proteínicas, por lo que muchas especies se extinguieron en ese lugar.

El Tigre, en el Norte de La Paz es otro catastrófico ejemplo, al cual el año 2000 llegaron 90 familias no más de 400 personas, y en menos de una década se tumbaron los bosques maderables y se extinguieron en el lugar casi todas las especies comestibles de fauna, el mismo tigre o jaguar que en el pasado era abundante desapareció y hoy ya no se lo encuentra. Por otra parte las familias siguen viviendo en la peor miseria y casi todas las personas están marcadas con cicatrices de leishmaniasis que adquirieron en el nuevo lugar.

La poca visión ecologista y la falta de estrategias de defensa de los recursos naturales que tiene el gobierno, puede llegar a ser fatal para Pando. De concretar esta medida provocaría no solamente que muchas especies y algunas botánicas no conocidas aun, desaparezcan y también que numerosos animales, tanto mamíferos como peces, aves y reptiles principalmente sucumbirán ante la voracidad de los nuevos colonos. Hasta ahora el Gobierno no ha planteado como contrarrestará el tremendo golpe negativo que ocasionará al medio ambiente. En los tiempos presentes cuando se realiza un fuerte impacto a un determinado territorio, se lo compensa con la preservación de un área el triple de la extensión del territorio que ha sido afectado. Para que las autoridades empeñadas en este proyecto depredador entiendan mejor, se tendría que compensar con la creación de varias Áreas Protegidas, funcionando con una administración, programas de investigación y protección y mínimo que cuente con un cuerpo de guardafaunas que garantice la conservación de las especies de fauna y flora que habitan el lugar y así poder dejar a los nietos de nuestros nietos, lo que nuestros abuelos defendieron y cuidaron para que nosotros disfrutemos y no lo hagamos desaparecer en un santiamén por una medida política absurda, depredadora y mal planificada.